VIERNES 23 FEBRERO DE 1962

El Norte de Castilla

Año 108 - Número 42.725

REPORTAJES, COLABORACIONES Y CRONICAS DE TODO EL MUNDO

COLABORACION

La mecedora del Presidente

La mecedora—género híbrido del sillón y la hamaca—, a mitad de camino entre la sólida planta del primero, de quien hereda sus acogedores brazos, y el alado vaivén de la segunda, llevaba en los últimos tiempos una vida gris y vegetativa. De hecho, podía considerársela al margen del moderno mobiliario y ningún joven matrimonio contaba con ella para nada. Subsistía en algunas pensiones de tercer orden y formaba parte, por derecho propio, de ese ajuar escualido, cenobítico y desolador de los hotelitos que se alquilan en julio a precios astronómicos en los famosos «niños» escribían actos como quien laya. Fué aquélla la mera actriz en los entremeses y las comedias quinterianas. Sin pedir al escenógrafo otra cosa que unos geranios y la mecedora, ni a sus intérpretes más que un sombrero ancho y una falda de faralaes y un pay-pay, los famosos «niños» escribían actos como quien laya. Fué aquella la hora cenital de la mecedora que, quizás porque el ritmo de la habanera se acomodaba al suyo y porque sus perezosos cabeceos ligaban bien con la molicie de los trópicos, consideramos siempre como un fruto genuino de la Perla de las Antillas. Desde luego, junto, con el puro y el café, era muestra calificada del hedonismo colonial y su pajiza y refrescante vestidura, la sensualidad de su curvada madera y sus cadenciosos movimientos, desentonaban con nuestros sillones frailunos, con nuestros hoscos bargueños, con nuestros espantosos muebles Renacimiento, que, como aportación autóctona a la comodidad del hogar, son una pura catástrofe.

La mecedora languidecía, no ya entre nosotros, sino en Europa entera, cuando, de pronto, he aquí que, de la noche a la mañana, vuelve a su esplendor pasado. La noticia procede de Berlín-Oeste. Hace meses —hablan los anticuarios—no había clientes para las mecedoras. Hoy, según el «Berliner Morgenpost», las pagan a 400 marcos. La industria alemana—no todo han de ser cañones Krupp—las fabrica de nuevo y las lanza al mercado a precios que oscilan entre las 1.500 y las 4.000 pesetas. ¿Por qué esa alza inesperada? Simplemente, porque el Presidente Kennedy apareció en la televisión, semanas atrás, arrellanado en una mecedora.

El hecho en sí tiene escasa importancia, pero, como síntoma de la influencia, ya en el mundo fabril, artístico, literario y aún familiar de los pueblos dominadores, vale la pena de un comentario. Quien manda, no lo hace tan sólo en los mares, en los espacios o en las fronteras, imponiendo su propia divisa como patrón, sino que extiende, queriéndolo o no, su dominio hasta las minúsculas parcelas del ajuendo masculino o del «confort» hogareño.

En el Siglo de Oro español, los Tercios famosos abrían el camino de nuestro teatro. Si Lope, Calderón, Tirso, hubieran sido coetáneos de nuestro declive y no de nuestra grandeza, su expansión en el mundo de la cultura habría tardado en producirse. Si Eduardo VII no hubiese sido Rey de una Inglaterra omnipotente, cuando se le ocurrió desabrocharse el último botón del chaleco, seguiríamos usándolo, que para algo está abierto el ojal, y llevando el pantalón sin ese dobladillo que a algunos sastres he oído llamar «da valenciana», aunque no me conste ni la difusión del nombre ni su legitimidad semántica. Me imagino, por otra parte, la suerte del «whisky» si, en lugar de provenir de tierras escocesas, hubiese nacido en las de Segovia, donde, por cierto, parece que se prepara su reelaboración. Lord X lo habría desdeñado con suficiencia y ningún español se hubiese impuesto como un rito el deber de enamorarse de su acre y difícil sabor. (A propósito de bebidas, si a veces me siento pesimista respecto del problema ruso, es cuando me percato la creciente difusión del «vodka»).

Hoy día la novela y el teatro americanos—sin que ello afecte a la computación de sus valores esenciales—disfrutan del auge que corresponde al país del que proceden. No sé si son o no superiores a la de los otros ni entro en ese análisis. Lo que sí digo es que va mucha distancia de escribir teniendo a la espalda la VI Flota para correr con los gastos, que desde el fondo del pozo de Europa, a cuyo brocal se asoma, de vez en cuando, algún observador solitario, al que pica la curiosidad o la erudición o el afán de pintoresquismo.

La mecedora era, ya antes de que la adoptase Kennedy, una delicia de ritmo, de sencillez, de placentero descanso, pero si no la hubiese echado una mano el Presidente de los Estados Unidos, habría ido extinguiéndose poco a poco. Ahora, al menos en Alemania, se le abre una etapa de rejuvenecimiento y de esplendor. Con seguridad, ninguna «frauleín», ningún macizo Herr Doktor, agradecerán al mundo de Hispanoamérica su invención, que quién sabe si no la cargan en el haber del Pentágono, pero nosotros estamos muy acorchados para esas injusticias. Con el submarino, por ejemplo, y el autogiro nos sucedió algo semejante. Aquí todo se redujo a unas cuantas pruebas insustanciales y sin relieve, pero otros las apadrinaron y buena fué la que se armó. ¿Vamos a dolernos de eso...? En modo alguno. Como dicen los padres generosos de sus hijas bien amadas—lo que importa es su felicidad, sea cual sea su destino—. Que la mecedora rebase su área de origen y se dé a conocer y se haga adeptos, eso es lo importante y como para su propaganda no hay agente más eficaz que el que le ha salido, ojalá consiga éste devolverle su antiguo esplendor y salve ese mueble burgués, inofensivo y azucarado de su crisis actual.

Ahora bien, déjeseme a mí que todas las mañanas pido al buen Dios que acrezca la pujanza y la autoridad de los Estados Unidos, que considero suicida tirar piedras a su tejado, que protege el mío, y cantarle las verdades del barquero para el personal júbilo y golosina del padrecito Kruschef y de sus secuaces, aconsejar al Presidente Kennedy que cuando tenga que tomar alguna decisión grave no use—por lo que más quiera—la mecedora. La mecedora es mueble grato, sí, pero fluctuante y en balancín. ¿Se mullía, tal vez, en ella cuando lo de Galvao, cuando lo de Cuba—por afinidad de paisaje—, cuando lo de Goa? Freud, quizás, lo sospechase así. Yo no es que aspire a sentar permanentemente tan alto magistrado en silla de enea, que sería incomodísimo, ni de montar, que sería muy expuesto; pero, desde luego, en mecedora, no. La mecedora, si conviene al ajuar de las nuevas viviendas alemanas, ya que el pausado aire que mueve es la antítesis de todo belicismo, puede resultar peligrosísima en la mansión presidencial de los Estados Unidos. De ser yo su intendente, seguro de contribuir por modo indirecto, pero positivo, al bienestar del universo, la eliminaría sin contemplaciones del mobiliario de la Casa Blanca.

JOAQUIN CALVO SOTELO
(De la Real Academia Española)

Carta de Londres

La Federación de Africa central

(De nuestro corresponsal, José Luis F. del Campo).—Mr. Duncan Sandys, el dinámico ministro de Relaciones de la Mancomunidad Británica, regresa de Rodesia con un equipaje sobrecargado de controversias. Durante unos días ha mantenido una serie de conversaciones con el premier rodesiano, sir Roy Welensky, sobre el futuro de la Federación, y la consecuencia de sus negociaciones no han sido otras sino las del conocido "Punto Muerto" político. ¿Está el futuro de la Federación en Londres o en Africa Central? Nadie sabe contestar a esta pregunta en las actuales circunstancias. El problema de la Federación de parte integral el país del que el las rodesias y Nyasaland pueden precipitar tanto en el Gabinete de Londres como en el famoso por muy discutido doctor Banda es premier: Nyasaland. El citado líder ha intentado e intenta descartar su país del señor Welensky la cuna de de la Federación del Africa la crisis. La situación política Central. Este traspiés se quiere en Africa Central ha dejado de evitar al mismo tiempo que se manifestarse como pacífica para quiere buscar una buena trastada pasar al estado de inquietante. De otra parte, un cierto política al citado líder. En y numeroso grupo de diputados Whitehall se decía hoy que ningún conservadores teme una hábil mal paso político será dado maniobra de sir Roy, y para unilateralmente sin tomar prevenir cualquier truco en la en consideración la opinión de jugada, se ha declarado en las sir Roy. Por ahora se asegura filas de los patriotas "Tories" que la propuesta para hacer del un "Estado de alarma" permanente. pequeño territorio de Borotseland (parte del Norte de Rodesia) una comarca soberana dentro de la citada Federación, y excluir a Nyasaland, está fuera de todo proyecto.

Se cree —y de ello no habrá una ratificación, si la hubiere, hasta el próximo jueves—, que el premier de Rodesia ha fallado en encontrar un acuerdo sobre las cláusulas para reformar la estructura de la Federación. Pero al mismo tiempo, se decía hoy en Londres que el señor Welensky parece dispuesto a no dejar zozobrar la nave de la negociación con el Gabinete de Londres.

En este no grave, pero sí complicado problema, toma

Pero si Nyasaland abandona o "se le deja escapar" de la Federación, perderá 680 millones de pesetas anuales de los 1.020 millones que ingresan en sus arcas, cantidad muy apreciable para un pequeño país. Si esto ocurriera así, no hay duda de que Nyasaland tratará de encontrar en otras manos extrañas esa suma, y esto es precisamente lo que se quiere evitar.

Mr. Ducan Sandys acudirá él mismo a dar cuenta de este rompecabezas al señor Mac Millan, el cual convocará al Gabinete dentro de tres días. Y a decidir con pies de plomo, porque el tiempo puede hacer desencadenar mayores tormentas en unos momentos en los que Africa y sus negros y blancos pobladores necesitan calma y luz clara para vislumbrar el futuro.

F. del C.

Viaje a Grecia para asistir a la boda del príncipe Juan Carlos

MADRID, 22.—La Comisión organizadora del viaje a Atenas comunica que cuantas personas deseen trasladarse a Grecia para asistir a los actos que se celebren con motivo de la boda de S. A. R. el príncipe don Juan Carlos de Borbón con la princesa Sofía de Grecia, pueden dirigirse, en demanda de las informaciones que precisen, a la «Comisión viaje Grecia», Alaya, 3. Madrid.

¡CATOLICO!: Ayuda al éxito y fruto de la próxima MISION GENERAL de Valladolid. Para ello: a) ora; b) usa y propaga el SELLO de una peseta, sin valor postal, "PRO MISION GENERAL DE VALLADOLID - 1962".

Carta de Bonn

Cinco millones de viviendas en diez años

Actualmente una de cada seis familias de la Alemania occidental posee un contrato de ahorro para la edificación de su propia vivienda; esto representa la existencia de tres millones y medio de contratos con un total de 60.000 millones de marcos aproximadamente ahorrados para edificar. Hasta fines de febrero de 1961 las cajas de ahorro para la edificación habían concedido para el año en curso el financiamiento de construcciones por valor de 4.470 millones de marcos. En el mismo período de tiempo se concluyeron nuevos contratos equivalentes a 6.260 millones de marcos. Estos ahorros para la construcción están administrados en el territorio federal por unas 31 cajas de ahorro públicas y privadas. En el año 1960 estas cajas contribuyeron al financiamiento de la construcción de viviendas aportando alrededor de los 3.200 millones de marcos, lo cual corresponde al 20 por ciento aproximadamente de la totalidad de los medios destinados a la construcción de viviendas.

En los últimos cinco años la suma total de los ahorros correspondientes a los contratos existentes ha pasado a ser el doble, siendo obreros cerca del 30 por ciento de la totalidad de poseedores de estos contratos de ahorro para la edificación.

El ministro de la Vivienda del Gobierno Federal de Bonn, señor Paul Lücke, calcula que en este año se terminará la construcción de más de 550.000 nuevas viviendas, acentuando que: «Esta cifra comprende alrededor de 300.000 viviendas, que se construyen dentro del programa social de la vivienda. El Gobierno Federal aspira a mantener el volumen de la construcción de viviendas tan elevado como sea posible; la divisa del Gobierno Federal será también para el futuro seguir construyendo —especialmente viviendas individuales para las familias— hasta que el problema de la vivienda quede totalmente solucionado».

Desde el año 1949 hasta el 1960 se han construido en la República Federal de Alemania más de cinco millones de viviendas, habiéndose elevado muy considerablemente en los últimos años el número de casas destinadas a una sola familia en proporción a la totalidad de viviendas construidas. El número de aquéllas, que en 1952 era de solamente 63.300, pasó a ser de 162.800 en 1959.

Las viviendas que se construyen son cada vez mayores y mejores. Mientras que en 1952 la superficie media por vivienda era de 55,2 metros cuadrados aproximadamente, en 1960 importaba este promedio 70 metros cuadrados. Cerca del 25,1 por ciento de todas las viviendas construidas tienen cinco habitaciones o más, el 43,7 por ciento tienen cuatro habitaciones, el 22,3 por ciento tres y, solamente el 9 por ciento de las viviendas tiene dos habitaciones menos. Más del 95 por ciento de todas las viviendas están provistas de baño, y el 20 por ciento con calefacción central.

Los contratos de ahorro para la edificación actualmente existentes garantizan para muchos años la construcción de hogares familiares dentro de los límites de la capacidad de edificación disponible. La mayor participación corresponde al Estado de Renania del Norte y Westfalia que cuenta con 16 millones de habitantes, de los cuales cerca de **ocho millones y medio viven en la** tan densamente poblada región industrial de la cuenca del Ruhr. Anualmente se construye allí cerca de la quinta parte de todas las viviendas que se edifican en el territorio de la Alemania occidental. Los siguientes ejemplos servirán para dar una idea, incluso al profano en la materia, sobre el enorme alcance de la construcción que allí se realiza: las viviendas que anualmente se construyen en el Estado Federal de Renania del Norte y Westfalia, serían suficientes para cobijar toda la población de una ciudad con 400.000 habitantes. Los materiales de construcción empleados bastarían para erigir un muro de tres metros de altura y uno de anchura —a semejanza de la muralla china—, que iría desde Hamburgo a Colonia, Friburgo, Munich, Berlín, Kiel, llegando otra vez a Hamburgo. La cantidad de cemento empleada en la construcción llenaría un tren que sería tan largo como la distancia que hay desde Colonia hasta Berlín. Con el acero y el hierro utilizado se podrían construir veinte puentes modernos sobre el río Rin.

Las cajas de ahorro para la edificación alemanas hacen lo posible para fomentar y mantener vivo el interés en el hogar familiar propio. Una de las más importantes cajas de ahorro para la edificación estableció un concurso para elegir el hogar familiar ideal para el futuro: el primer premio del concurso lo alcanzaron el arquitecto Alfred Goller, de Munich, y los ingenieros Ulrich Klaus y Bertram Perlia, de Stuttgart, que había presentado el proyecto de una casa muy moderna para una sola familia de cinco personas, y que actualmente se puede construir sin dificultades con una suma ahorrada para edificar de unos 25.000 marcos. Los proyectos que fueron premiados en este concurso se están mostrando en todas las ciudades y aldeas del territorio federal a través de una exposición de modelos, de manera que incluso los aspirantes a construir que viven alejados, tienen ocasión de informarse directamente.

INTERINO

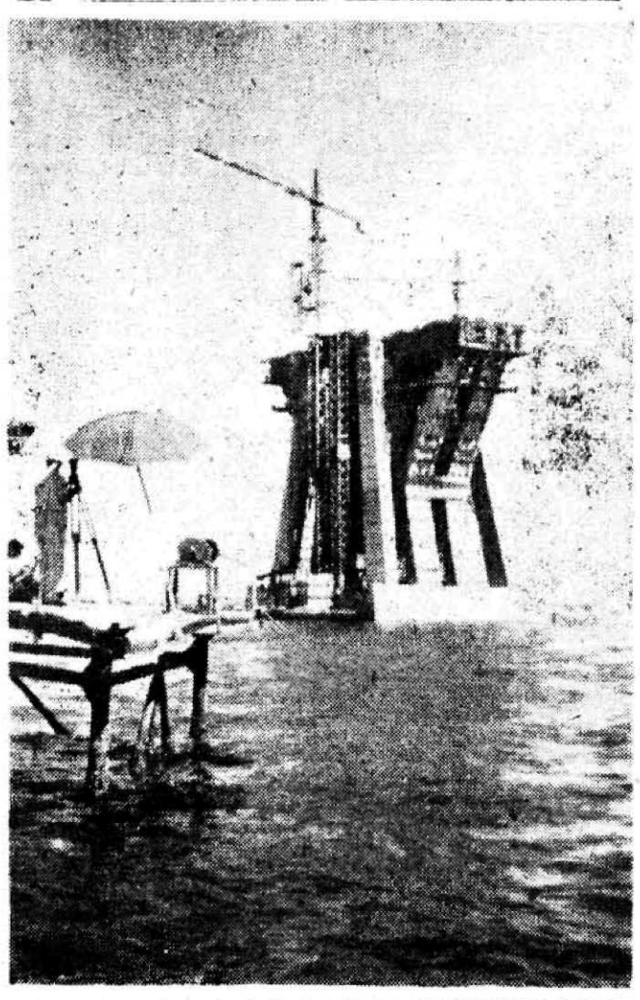
Se come menos pan en España

MADRID.—Desciende el consumo de pan en España en proporción que sobrepasa al aumento en el precio del mismo, según se desprende de un estudio efectuado por la Asesoría económica del Sindicato de Cereales.

Se ha calculado en dicho estudio que en el presente año el consumo de pan se elevará a una media por familia de 48,617 kilogramos y el gasto en este alimento básico a 284,80 pesetas mensualmente. Para el año 1965, el consumo alcanzará los 42,483 kilogramos por mes, y el gasto descenderá a 254,90 pesetas

En el estudio mencionado se establece una disminución anual de 1,1 por ciento en el consumo de pan, en tanto que el gasto por elevaciones de precio sólo es del uno por ciento.—*Logos.*

La noticia gráfica



Esta es la pila central de una de las construcciones de mayor envergadura que se han hecho en el continente americano. Un puente de 8.678 metros que a partir de abril unirá a Maracaibo, atravesando al lago, con las redes de carreteras interiores del país y los centros petroleros de la región oriental de Caracas. Este gigantesco puente —cuyas seis pilas centrales se elevan a 92 metros sobre el agua y han tragado cada una 17.000 metros cúbicos de hormigón— sustituirá a las pesadas barcazas que hacían hasta ahora el tráfico. La calzada del puente mide 17,40 metros de anchura. Para asentar los pilares se ha profundizado a 65 metros en el lago. La obra ha empleado a 2.500 obreros. Han sido necesarios muelles y embarcaderos, talleres, viviendas, oficinas, almacenes. Ocho fábricas flotantes y una en tierra, producen un rendimiento por hora de 70 metros cúbicos. Las grúas son catorce y las dragas ocho. La flota, compuesta por trece remolcadores, diecinueve lanchas automóviles, cincuenta gabarras y gran número de pequeñas motoras, trabaja a pleno rendimiento. Los elementos fundamentales del puente están construidos con piezas prefabricadas.

El contrato se firmó el 15 de agosto de 1957 entre las empresas Precomprimido-Venezuela y Julius Berger AG., de Alemania Federal. Colaboran en el proyecto otras firmas germanas, la Wayss & Freytag, la Gruen & Bilfinger y la Philipp Holzmann AG. Los trabajos se inauguraron el 4 de abril de 1959. Colaboran técnicos y obreros de Colombia, Italia, Francia, Yugoslavia y la República Federal Alemana. Y leyendo esto recordamos la frase de Ivo Andric, el último Premio Nóbel de Literatura: "Los puentes son tan sagrados como los templos, porque sirven para que los hombres se unan". Y aquí se unen doblemente. Dice el contrato que el 4 de abril de 1962 deberán rodar los primeros coches sobre este coloso de hormigón y acero. Desde ese día Caracas y Maracaibo estarán más cerca.—LEGUINECHE.

Último columna

A favor de la vida

El Tribunal del Alto Rhin ha absuelto el 30 de enero último en Colmar (Francia) a Luis Faita, acusado y convicto de haber dado muerte con tres disparos de revólver a su hermano José, que se hallaba en el paroxismo de sus dolores físicos y morales, aquejado de una esclerosis lateral amiotrópica incurable.

El público de la sala aplaudió al conocerse la sentencia, pero el mismo acusado absuelto declaró su intranquilidad por lo que pudiera parecer una aprobación judicial de la muerte causada por piedad o eutanasia. "No es la eutanasia lo que los jueces de Alsacia han absuelto, ayer en Colmar, dijo, sino a un hombre, Luis Faita." Pero de todos modos la opinión pública ha quedado muy afectada. Monseñor Weber, obispo de Estrasburgo, ha recordado entonces que "la vida es un don de Dios y permanece bajo su poder. El sólo es el Señor (...). El mandamiento de Dios es absoluto: No matarás"; y el padre Wenger escribía en "La Croix: "Es necesario recordar la moral cristiana que enseña el soberano dominio de Dios sobre la vida y la muerte, el valor redentor del sufrimiento para sí mismo y para el mundo, el mérito de la compasión por los sufrimientos de otro (me atreveré a añadir en efecto que poner fin por la violencia a los sufrimientos de un ser querido es también de una cierta manera suprimir su propio sufrimiento). La moral cristiana no excluye por otra parte el recurso médico a los narcóticos a condición de que no exista ninguna relación directa en la voluntad de los interesados o en la naturaleza de las cosas entre el alivio de los dolores y el fin de la vida (...). La dignidad de la persona humana y su vocación a una inmortalidad dichosa, premio de su combate terrestre, he aquí las justas y nobles razones por las cuales la Iglesia condena la eutanasia".

CIUDAD DE DIOS

J. JIMENEZ LOZANO

Pero ha sido el teólogo dominico padre Henry el que, después de hacer una parecida valoración cristiana de los hechos, se ha dirigido a sus colegas los teólogos y les ha dicho: "La opinión mundial se conmueve hoy cuando un americano, cuya culpabilidad no ha sido enteramente establecida, va a ser ejecutado en la silla eléctrica o cuando un pobre hombre, al borde de los nervios y del sufrimiento, mata a su hermano a quien amaba apasionadamente, después de haber hecho todo lo que es humanamente posible para curarle. Y mientras tanto se toma partido porque "no hay nada que hacer" de todos los crímenes —asesinatos, violaciones, torturas, mentiras— que engendra la guerra doquier existe desde el Vietnam a Cuba pasando por el Congo y Argelia. ¿No se podría elaborar para la guerra, incluso para la que se llama "justa", y para la pena de muerte una teología que podría ser tan exigente como la que legítimamente se profesa con respecto a la eutanasia?".

Y si son los teólogos los que han de revisar y profundizar su propia doctrina respecto a la guerra y a la pena de muerte, somos nosotros todos quienes tenemos que afinar más y más nuestra sensibilidad cristiana hasta sentir el más vivo horror por todo aquello que atenta de cualquier manera que sea y en nombre de lo que sea a la integridad de la vida humana desde el aborto criminal a la eutanasia, pasando por la guerra "justa". Porque los católicos hemos dado, a veces, la sensación, como honradamente nos dijo en cierta ocasión Simone de Beauvoir, de que estábamos muy interesados en suprimir los abortos, pero no tan preocupados en ahorrar la muerte de miles de seres en la guerra. Y es vergonzoso pretender todavía el sostener hasta al amparo de la sagrada y amorosa figura de Cristo la "justicia" de un montón de crímenes cometidos, por ejemplo, por la O. A. S. en nombre de la "civilización cristiana" y de un anticomunismo bastardo y egoísta.

Pero allí donde no reina el amor, sino la muerte y la violencia, no está ni puede estar Cristo y no ha sido en el Evangelio precisamente en donde muchos aprendieron a encender hogueras para herejes, a pasar a cuchillo a judíos o infieles o a desear la bomba atómica para los comunistas. Por el honor de Cristo y de la Iglesia no debemos efectivamente, ni de lejos, dar la sensación de que no estamos contra la guerra y todos esos horrores con la misma firmeza que contra las otras prácticas que están contra el mandamiento divino de "No matar", de no poner límites y diques a la vida.

Un hombre por diez toneladas de abono

Los chinos cambian prisioneros por armas y alimentos

Debido a la penuria de víveres, por no decir al hambre, que continúa reinando en la China Popular, y también para huir de la dictadura comunista, millares de hombres, mujeres y niños intentan todos los meses escaparse de la «China de Pesadilla» para llegar a los enclaves de Macao y de Hong-Kong.

Sin embargo, pocos de estos fugitivos consiguen franquear el «telón de bambú» y refugiarse en los territorios portugueses e ingleses. Pues a todo lo largo de la frontera, soldados y milicianos comunistas chinos, ayudados por perros policías, montan una guardia vigilante y no vacilan en abrir fuego sobre quien quiera que trate de llegar al mundo libre.

UN MILLAR DE FUGITIVOS EN UNA NOCHE

Así es como el «South Morning Post» señalaba recientemente que más de un millar de campesinos de la «comuna popular» de Shatauhui, distrito de Po On, habían tratado de franquear la frontera anglo-china en el curso de una de las últimas noches. Interceptados por los milicianos comunistas que patrullaban en este sector del «telón de bambú», la mayoría de los campesinos fueron detenidos. Otros que, pese a todo, intentaban pasar la frontera, fueron muertos en la tentativa por el fuego de los milicianos. Según un portavoz del Gobierno de Hong-Kong, unos cuarenta cuerpos fueron hallados al día siguiente de esa noche trágica en territorio británico.

Por otra parte, refugiados chinos llegados últimamente a Macao han relatado la desgraciada suerte de algunos de sus compañeros de fuga. Un junco a motor, con veintinueve personas, en ruta hacia el enclave portugués, fué sorprendido por un patrullero que le ordenó detenerse inmediatamente. En lugar de obedecer, los refugiados, entre los que se encontraban varios mandos e incluso milicianos, todos armados, abrieron fuego sobre el patrullero, decididos a demostrar que estaban dispuestos a luchar hasta el fin por su libertad. Pero los soldados comunistas respondieron hundiendo el junco y todos los ocupantes fueron muertos o perecieron ahogados.

Familia de refugiados en una chabola de Hong Kong.

Otros ocho refugiados, llegados a Macao últimamente, han declarado que pocos días antes tres jóvenes campesinos, de edades comprendidas entre los 16 y los 18 años, procedentes de la «comuna popular» de Sam Heong (distrito de Chungshan) habían sido capturados cuando trataban de franquear la frontera chino portuguesa. Condenados a muerte en un proceso sumario, fueron ejecutados sobre el terreno. Uno de los refugiados afirmó enérgicamente: «He sido testigo ocular de la ejecución de los tres muchachos».

Por otra parte, en Hong Kong, los residentes chinos pueden comprar la «libertad» de sus parientes y amigos que permanecen en la China comunista por el precio de un determinado número de toneladas de abonos o contra la entrega de una suma de dinero equivalente.

La «libertad» será adquirida tanto más rápidamente cuanto más considerable sea el volumen de abonos o el «dinero equivalente». Así, por diez toneladas de abonos (unos quinientos veinticinco dólares), el beneficiario será conducido hasta el puesto fronterizo de Schumchun. Después de otras «conversaciones» de carácter financiero y tras el pago de un nuevo rescate, será autorizado al fin a franquear el «telón de bambú».

Un chino llegado recientemente a Hong-Kong, tras el pago de 1.760 dólares, pudo salir de la República Popular sin ningún plazo suplementario. La única moneda que se admite para estas transacciones» por los comunistas chinos es la extranjera, encontrando así el medio de procurarse esas divisas que tanto necesitan.

Es evidente que un número muy reducido de «privilegiados» puede ser liberado contra el pago de rescates tan altos. Para los demás sólo queda la evasión, con todos los peligros que suponen semejante empresa.

A. FIEL

Una señorita norteamericana toma el hábito de carmelita descalza, en Burgos

BURGOS, 21. — En el convento de religiosas Carmelitas Descalzas de la villa de la Lerma le ha sido impuesto el hábito de la orden a la súbdita norteamericana, miss Helen Price, de Nueva York, con 35 años de edad. Se convirtió al catolicismo hace cuatro años.

Anteriormente desempeñó el cargo de especialista sanitaria en un gran hospital de Nueva York. Al ingresar en la orden ha tomado el nombre de sor Beatriz del Espíritu Santo.

Una señorita de Barcelona reclama 80.000 libras esterlinas al Banco de Inglaterra

BARCELONA. — Ochenta mil libras esterlinas reclama al Banco Nacional de Inglaterra la señorita barcelonesa Ana Lillo Martínez, de 23 años de edad. Se trata de la herencia dejada por don Vicente Pastor Pastor, que ejerció un elevado cargo en Chile cuando este país pertenecía a España y que especificó en su testamento que sus herederos no podrían disponer del legado hasta la quinta generación, con la exigencia de que conservaran el apellido Pastor, que es el segundo del padre de la demandante, en cuyo nombre actúa.

Don Vicente Pastor nació en el pueblo de San Vicente de Raspeig (Alicante) de donde también es natural el padre de Ana Lillo. Esta reconoce que son muchos los aspirantes a la herencia, pero estima que ninguno ha presentado la reclamación por vía legal, como ha hecho ella.—*Logos.*